

Surat Shabd Yoga

del libro *"The crown of life" (La corona de la vida)* por Sant Kirpal Singh

Índice

Surat Shabd Yoga – La Corriente del Sonido

Las Piedras Angulares

Una Ciencia Perfecta

El Maestro

Surat Shabd Yoga - El Yoga de la Celestial Corriente del Sonido

Los sabios hindúes han enseñado desde tiempos inmemoriales que tras el ser aparente, del cual estamos conscientes en la existencia diaria, ese ser que elude el dolor y busca el placer, que cambia de un momento a otro y que está sujeto a los efectos de tiempo y espacio, está el ser permanente, el Atman (alma liberada). Este Atman forma la realidad básica, la substancia final, la esencia de las esencias, y todo lo demás adquiere significado a la luz de su ser. De manera similar, los místicos hindúes han analizado la naturaleza del universo. Visto desde la superficie, nuestro mundo aparece como un extraño compuesto de elementos contradictorios. Enfrentado a estas contradicciones, el hombre se siente obligado a buscar un Creador que mantiene en equilibrio las fuerzas opuestas y que representa la permanencia tras el flujo de la existencia. Pero a medida que profundiza más y más, va encontrando que las contradicciones son sólo aparentes, no reales; que lejos de ser opuestas en naturaleza, son distintas manifestaciones del mismo poder, y que ni siquiera son "manifestaciones" propiamente dichas, sino ilusiones de la mente ignorante que desaparecen a la luz del conocimiento cuando uno empieza a darse cuenta de que el océano es incambiable a pesar de que parece cambiar.

Estas dos percepciones son básicas en el pensamiento hindú, y al observarlas más de cerca nos daremos cuenta de que no están separadas, sino son sólo una. El reconocimiento de la naturaleza absoluta del ser interno, el Atman, implica el reconocer de la verdadera naturaleza de la existencia, del Paramatman, el Brahman; mientras que una comprensión de la naturaleza de la Superalma (Paramatman o Brahman), implica una comprensión del alma liberada (Atman). Si tras el ser cambiante y sujeto al tiempo hay un ser eterno, incambiable e independiente del tiempo, y si tras el flujo de mutabilidad de la creación como la conocemos normalmente, hay una realidad absoluta e inmutable, entonces los dos deben tener una relación entre sí, deben de hecho ser lo mismo. ¿Cómo puede haber dos Absolutos, cómo puede el Atman (alma liberada) ser diferente de la Superalma (Brahman), cuando todo lo que existe no es sino una proyección de Brahman?

En el momento en que nos damos cuenta de estas verdades acerca de la naturaleza del ser y del super-ser, o sea, de la verdad única sobre la naturaleza de la realidad, el problema que inevitablemente se presenta es el siguiente: ¿Por qué en nuestra existencia diaria experimentamos al mundo en términos de dualidad y pluralidad, sintiéndonos separados unos de otros y de la vida en general, y cuales pueden ser los medios para trascender esta innecesaria auto-represión y fundirnos en el océano de conciencia que es nuestra verdadera esencia? La respuesta a la primera parte de esta pregunta es que el espíritu, en su descenso hacia la materia, se va envolviendo en una cubierta tras otra de substancia mental y material, que le obligan a experimentar la vida en los términos de las limitaciones de estas substancias hasta que, perdiendo la conciencia de su propia naturaleza inherente, el alma se identifica con la región de tiempo y

espacio en que éstas actúan (nam-rup prapanch). La respuesta a la segunda parte es que el alma puede dar testimonio de sí misma, cuando logre apartarse de todo lo que la limita. Las muchas formas y variantes de yoga que hemos examinado no son mas que varios métodos para llevar a cabo este proceso de liberación o vuelta espiritual hacia adentro.

El tema que se ha repetido en las enseñanzas de todos los grandes rishis y místicos ha sido que sus percepciones internas están basadas no en conocimiento heredado, especulación filosófica o razonamiento lógico, sino en la experiencia directa o anubhava, palabra cuya clara expresividad desafía todo intento de traducción. Explican que las aparentes diferencias no existen a causa de una contradicción inherente, sino a causa de que los hombres varían enormemente en temperamento y lo que es posible para un hombre de inteligencia refinada y culta es imposible para el sencillo campesino y viceversa. Diferentes ríos pueden cruzar por diferentes regiones, pero todos ellos fluyen hacia el mar. El óctuple sendero de Patanjali es el primer gran intento de unir las muchas avenidas disponibles en un sólo sistema coherente para la realización espiritual. Los rishis e instructores que vinieron después, lo tomaron como guía, pero las enseñanzas del sistema de Patanjali encierran implícitamente el reconocimiento de que su sistema es demasiado exigente y tiende a negar el logro espiritual al hombre común. Es además tan complejo para la mayoría de los aspirantes (sadhaks), que puede llegar a convertirse en un laberinto en el cual pierdan su camino y confundan las metas intermedias con el destino final. Así pues, mientras el mantra-yoga, el laya-yoga, el hatha-yoga, y específicamente el raja-yoga, siguen la tradición de Patanjali con formas modificadas, surgen otras tres formas importantes que representan, en contraste con el ashtanga marg (yoga de ocho métodos), una gran simplificación y especialización. El jnana yogui, el karma yogui o el bhakta, ya no necesita retirarse del mundo ni someterse a disciplinas psicofísicas rigurosas y exigentes. Cada uno se acerca a la meta desde su ángulo personal y la alcanza por pura concentración decidida y consciente.

La finalidad de toda forma de yoga, como tan en claro lo dejó Shankara, es la absorción en el Superser (Brahman). Por lo tanto, todos los senderos llevan al samadhi (despertar a la superconciencia), estado en el que puede alcanzarse tal experiencia. Pero si bien el sistema de Patanjali y sus derivados tienen ciertas desventajas, cabe preguntarse si las otras tres formas principales están completamente libres de ellas. Si para el karma yogui la libertad consiste en el desapego y en la ausencia del deseo, ¿le es posible ser completamente libre? ¿Acaso al seguir este sendero no busca la emancipación, y no es ésta en sí una forma de deseo? Además, ¿es psicológicamente posible para la mente humana desprenderse completamente de su esfera normal de experiencia sin afirmarse primeramente en otro campo superior? Es una característica universal del hombre el relacionarse con algo fuera de sí mismo; esta es la ley de la vida y la fuente de todas sus grandes realizaciones. El niño está atado a sus juguetes y el adulto a la familia y a la sociedad; como en el caso del niño no se puede, sin causarle daño, despojarle de sus juguetes hasta que psicológicamente haya superado esa edad. Del mismo modo no se puede esperar que el aspirante (sadhak) se deshaga de sus apegos sociales y familiares sin antes descubrir algo más grandioso e importante. Sería cortar la raíz de la vida. No habrá progreso sino retroceso, pues el hombre que emprende esto como una disciplina forzada sólo logrará la represión de sus deseos naturales. El resultado es que la conciencia no se expande sino se paraliza y decae, no el desapego sino la indiferencia. Esto, como lo ha señalado el Sr. T. S. E. Eliot, “difiere completamente del “apego” como del “desapego”, pareciéndose

*... a los otros como la muerte se parece a la vida,
estando entre dos vidas - sin florecer,
entre la ortiga viva y la ortiga muerta.*

La disciplina de karma-yoga es necesaria, pero si se quiere realizar su fin, debe estar acompañada por la disciplina espiritual y esotérico o interno, sin la cual tiende a reducirse a un intento ineficaz de alzarse uno mismo por los cordones de sus zapatos.

En lo que se refiere al jnana yogu, el jnana yoga puede ciertamente llevarle muy lejos. Le puede transportar por encima del tosco plano físico hacia los planos espirituales. Pero, ¿puede jnana llevarle más allá de sí mismo? Y si jnana que, como ya lo hemos visto, forma uno de los koshas que envuelven al "Atman", aunque uno muy sutil, ¿cómo puede entonces darle libertad absoluta al alma? Jnana es la ayuda y sin embargo puede llegar a ser el obstáculo. Tiene ciertamente el poder de liberar al alma de todos los impedimentos que son más gruesos que ella misma pero llegado a este punto tiende a impedir mayor progreso. Y dado que no es de la verdadera esencia del alma, el Absoluto, no puede estar totalmente fuera del alcance de kala o tiempo. Los místicos hacen la distinción entre las dos regiones de tiempo, kala y mahakala, así: la primera abarca el mundo físico y las regiones menos densas inmediatamente superiores a él, mientras que la segunda se extiende a todos los planos superiores que no son espíritu puro. De aquí que los logros que el jnani alcanza, pueden estar fuera del alcance del tiempo tal como nosotros lo concebimos normalmente (kala), pero no están completamente fuera del tiempo mayor (mahakala). Es casi innecesario señalar que lo que es cierto del jnana yoga es también cierto de aquellas formas de yoga que dependen de las energías pránicas. Tampoco son de la verdadera naturaleza del Atman, y como tales no pueden conducirle a un estado de pureza absoluta, más allá del reino de la relatividad.

Además de su incapacidad de asegurar una libertad absoluta, el jnana yoga no es un sendero accesible al hombre común. Demanda extraordinarios poderes intelectuales y energía que pocos poseen. Para hacer frente a esta dificultad, así como a la del karma yoga cuando se practica por uno mismo, el bhakti yoga adquirió preeminencia. Aquel que normalmente no fuera capaz de desprenderse del mundo ni tuviera los poderes mentales para analizar el ser verdadero del no verdadero, podía, por el poder del amor, brincar o salvar el abismo y llegar a la meta. Pero ¿cómo puede el hombre amar aquello que no tiene forma o apariencia? Así, el devoto (bhakta) se ancla en el amor de algún isht-deva, alguna manifestación definida de Dios. Pero al vencer esta dificultad práctica se expone a las mismas limitaciones que el jnani. El isht-deva escogido representa por su misma naturaleza una limitación sobre el Absoluto Sin Nombre y Sin forma. E incluso, si el bhakta alcanza el nivel de esa manifestación, ¿puede ese ser limitado llevarle más allá de sí mismo hasta aquello que no tiene límites? Un estudio de las vidas de los representantes destacados de este sistema aclara este punto. Ramanuja, el conocido místico de la Edad Media, no logró captar las enseñanzas de su predecesor, Shankara. Siguió lo que en la filosofía hindú se conoce como la escuela de vasisht advaita, es decir, que el Atman puede llegar a ishwar (Dios como el Creador manifestado del universo), y puede saturarse de conciencia cósmica, pero que jamás puede llegar a ser uno con EL. ¿Cómo entonces alcanzar a Dios como el Brahman inmanifestado y sin nombre? La experiencia de Sri Ramakrishna, en nuestra época, una vez más pone de manifiesto esta limitación. Siempre había sido un adorador de la madre divina y a menudo ella le bendecía con sus visiones internas. Pero él siempre la percibía como algo distinto de sí mismo, como un poder fuera de sí para cuya operación muchas veces sirvió de medium, pero sin poder fundirse en él. Cuando posteriormente se encontró con Totapuri, un sanyasin advaita (renunciador a lo mundano, al dualismo), se dio cuenta de que debía ir más allá de ese estado y

llegar a otro donde no había ni nombre ni forma y en donde el ser y el super-ser llegaban a ser uno. Pero cuando trató de entrar en ese estado, se dio cuenta de que sus logros anteriores se habían convertido en un obstáculo que desafiaba todos sus esfuerzos. Nos dice:

“Yo no podría cruzar el reino del nombre y de la forma y llevar mi mente al estado sin condición. No tenía dificultad alguna en retirar mi mente de todos los objetos excepto de uno, y éste era la muy familiar forma de la venturosa madre - radiante y de la esencia de la conciencia pura -, la cual aparecía ante mí como una realidad viviente y no permitía cruzar el reino del nombre y de la forma. Una y otra vez traté de concentrar mi mente en las enseñanzas del advaita, pero cada vez la forma de la madre se interponía en mi camino. Desesperado, le dije al “desnudo” (su Maestro Totapuri): “No hay esperanza, no puedo elevar mi mente al estado sin condición para encontrarme frente a frente con el Atman.” Se alteró y dijo cortante: “¡Qué! ¿No puedes hacerlo? Pero, tienes que hacerlo.” Miró a su alrededor buscando algo y encontrando un pedazo de vidrio lo tomó y haciendo presión con su punta entre mis cejas, dijo: “Concentra tu mente en este punto.” Con firme determinación me senté de nuevo a meditar y tan pronto como la bondadosa forma de la divina madre apareció ante mí, hice uso de mi discriminación como de una espada y con ella la partí en dos. Desapareció la obstrucción de mi mente, la cual de inmediato se remontó más allá del plano relativo, y me absorbí an el samadhi.”

(Dichos de Sri Ramakrishna, Mylapore-Madras, 1954, pág. 313)

Es por lo tanto claro, que aunque el bhakta puede llegar muy lejos espiritualmente, acrecentar grandemente su conciencia, obtener poderes milagrosos y, aferrado a un amor superior, puede elevarse por encima del amor de este mundo, no le es posible ir más allá del plano del “nombre y de la forma” y, por lo tanto, de la relatividad. Puede perderse en la contemplación de la divinidad con sus asombrosos atributos, pero no puede experimentarla an su “nirguna” y su “anami”, es decir, su estado “incondicionado” y “sin nombre”. Puede sentirse saturado de conciencia cósmica, pero ello le viene como algo fuera de sí mismo, como un don de gracia, y no es capaz de perderse en ello y volverse uno con el océano del ser. Si busca alcanzar este estado, sus logros como bhakta en lugar de seguirle ayudando tienden a obstaculizarle y obstruirle.

Las dos cosas que surgen al hacer un examen de las formas populares de yoga que evolucionaron después de Patanjali, son: primero, que el alma puede elevarse por encima de la conciencia física, si se le dan los medios para enfocar sus energías sin tener que recurrir al arduo control de los pranas; y segundo, que la completa realización espiritual o verdadero samadhi no es meramente el de trascender lo físico (aunque es necesario como primer paso), sino que es el fin de una compleja jornada interna en la cual hay muchos estados intermedios cuyo alcance, bajo ciertas condiciones, puede confundirse con la meta final y puede así evitar un mayor progreso. El problema que se le presenta al verdadero buscador ante tal situación, es el de descubrir un medio, aparte de los pranas, jnana o bhakti de un isht-deva, que no sólo permita a las corrientes espirituales ser liberadas de su actual esclavitud física, sino que también capacite al alma para ser atraída hacia arriba sin obstáculo alguno, de un plano espiritual a otro, hasta trascender completamente todos los reinos de relatividad de naam y rup, de kala y mahakala, y alcanzar su meta: la unión con el Sin-Nombre y Sin-Forma.

La Corriente del Sonido

En el contexto de este problema el Surat Shabd Yoga, o el Yoga de la Celestial Corriente del Sonido, adquiere su importancia singular. Aquellos que han logrado la maestría en este yoga, enseñan que el Absoluto, aunque libre de atributos en su estado primario, se proyecta en forma y asume dos atributos primarios: Luz y Sonido. Señalan que no es por simple accidente que en la literatura revelatoria de todas las principales religiones del mundo, se encuentran frecuentes referencias al “Verbo” o “Palabra”, que ocupa una posición central en sus enseñanzas. En los Evangelios tenemos:

*En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios,
y el Verbo era Dios.*

Juan. 1.1

En las antiguas escrituras hindúes leemos repetidamente del Aum, la Palabra sagrada que interpenetra las tres regiones de bhur, bhuv y swah (es decir: física, astral y causal).

Nanak dice también:

*La tierra y el firmamento no son sino Shabd (Verbo).
Sólo del Shabd nació la Luz,
Sólo del Shabd surgió la creación,
Shabd es el núcleo esencial en todo.
Shabd es el poder directivo, el poder en acción de Dios, la causa de toda la creación.*

Prabhati

Los sufis musulmanes declaran:

*La creación empezó a existir por el Saut (Sonido o Verbo)
Y del Saut se difundió toda la luz.*

Shamas Tabrez

*El Gran Nombre es la esencia misma y la vida de todos
los nombres y formas,
Su forma revelada sustenta la creación;
Es el gran océano del cual no somos más que las olas.
Sóloamente puede comprender esto aquel que ha dominado
nuestra disciplina.*

Abdul Razaq Kashi

Moisés escuchó los mandamientos de Dios en medio del trueno y de la llama, y asimismo en el pensamiento zoroástrico y similarmente en el taoísta, hay referencias al “Verbo Creativo”, a la “Luz Divina”, y a la “Palabra sin Palabras”, el Verbo silencioso.

Algunos eruditos y teólogos de épocas posteriores, debido a su propia experiencia limitada, han interpretado estas descripciones como referencias metafóricas a la iluminación intuitiva o intelectual. Al examinar más de cerca tal posición, se encontrará que es insostenible. Los términos “Verbo” o Logos, en la forma en que los usaron los griegos, los hebreos y los europeos, pueden ser deformados para significar “razón” u “orden”, y el término “luz” puede incluso interpretarse para que no signifique otra cosa que iluminación mental, pero sus equivalentes en otra literatura religiosa, tales como nad, udgit, akash-bani, shabd, naam, saut, bang-i-Ilahi, nida-i-asmani,

sarosha, tao, y jyoti, prakash, tajalli, nuri-yazdani, etc., no permiten tal distorsión de su significado místico original. Es más, algunos videntes han expresado su verdadero significado de tal manera que no puede haber ningún lugar a equivocación ni a duda de que no se trata de una expresión figurativa de la experiencia mental ordinaria, sino de una percepción interna trascendental. Así, en la Revelación de Juan encontramos:

Sus ojos eran como una llama de fuego... Su voz como el sonido de muchas aguas... Su porte era como el sol brillando con todo su poder... Y escuché una voz del cielo, como la voz de muchas aguas, y como la voz de un gran trueno: y oí la voz de los arpistas haciendo sonar sus arpas.

Y en los Upanishads se nos dice:

Primero los sonidos murmurantes semejantes a los de las olas del océano, el caer de la lluvia, y luego el correr de los arroyuelos, después de lo cual se oirá el bhervi, entremezclado con el sonido de campanas y conchas.

El Profeta Mahoma oyó la música celestial, que gradualmente tomó la forma de Gabriel y se transformó en palabras; y Baha U'llah relata:

Miríadas de místicas lenguas encuentran expresión en un lenguaje, y miríadas de sus ocultos misterios se revelan en una sola melodía; pero ¡ay! no hay oído para escuchar ni corazón para entender. Ciega tus ojos para que puedas contemplar mi belleza, y cierra tus oídos para que puedas gozar de la dulce melodía de mi voz.

Los Maestros del Surat Shabd Yoga dicen que estas referencias a la Luz y al Sonido no son figurativas, sino literales y que no se refieren a iluminaciones externas o a sonidos de este mundo, sino a iluminaciones y sonidos internos trascendentes. Ellos enseñan que el Sonido y la Luz trascendentes son las manifestaciones primarias de Dios, cuando El Se proyecta en Creación. En su estado Sin-Nombre, El no es ni luz ni oscuridad, ni sonido ni silencio, pero cuando El asume apariencia y forma, la Luz y el Sonido emergen como sus atributos primarios.

Esta fuerza del espíritu, Verbo, Naam, Kalma, o Dios en acción, es responsable de todo lo que es y los universos físicos que conocemos no son los únicos que ha creado. Ha dado existencia a miríadas de regiones y creaciones por encima del plano físico. El todo es ciertamente una "forma" insondable e ilimitada, en la cual el polo positivo (Sach Khand o Sat Lok) es un plano de espíritu puro e inmaculado, mientras que el polo negativo (Pind) es de tosca materia física con la cual estamos familiarizados en este mundo. Entre uno y otro hay incontables regiones, que aquellos que las han recorrido de un extremo a otro suelen dividir en tres planos distintos, de acuerdo con el equilibrio de las fuerzas positivo-espirituales y negativo-materiales en cada plano.

Los Maestros enseñan que el principio constante que une a estos planos, desde el espíritu puro hasta la tosca materia, es el principio del sonido flameante o de la llama sonora. El Verbo o Shabd, al descender, asume distintas densidades de fuerzas espíritu-materiales. Los místicos hablan de la luz purpúrea y de la luz del mediodía o del sol poniente, y hacen referencia al sonido de flautas, arpas, violines, conchas, truenos, campanas, agua corriente, etc., pero aunque manifestándose de manera diferente a distintos niveles, el Shabd permanece constante en sí mismo.

Como un río que brota de la cumbre nevada de una majestuosa montaña fluye hacia el mar, vive muchos cambios de ambiente, forma, movimiento y apariencia, y sin embargo sus aguas son siempre las mismas.

Si uno pudiera descubrir esta corriente audible de vida dentro de sí mismo, si uno pudiera descubrir su extremo más bajo, podría uno usarla como un camino que conduce inevitablemente hasta su fuente. En ciertos puntos las corrientes pudieran penetrar en cañadas y rápidos, pero sin embargo son el camino más seguro en la jornada hacia arriba. Por más inescalable que sea una cordillera, las aguas se abrirán paso y labrarán un pasadizo, y aquel que las tome como guía jamás dejará de encontrar un camino. Y desde el momento en que esta corriente de Naam o Palabra brota del Anaam o el Sin-Palabra, aquel que se aferre firmemente a ella alcanzará inevitablemente el punto de partida, trascendiendo plano tras plano de diversa relatividad hasta llegar a la fuente misma del Nombre y de la Forma; y de ahí, a fundirse en Aquello que no tiene nombre ni forma.

Las piedras angulares

La Corriente del Sonido ofrece indudablemente el camino más seguro para que el hombre llegue de la forma hasta el Sin-Forma, pero surge la pregunta: ¿Cómo puede el hombre tener acceso a esa corriente y llevar a cabo así su viaje interior? Los que han avanzado en este sendero siempre sostienen que hay tres condiciones que deben cumplirse antes de tener éxito en este yoga más genuino.

Satgurú: La primera condición es la de encontrar a un Satgurú o el verdadero instructor que sea un adepto en esta ciencia mística. Se trata de la auto-realización práctica, no de una disertación filosófica o de un sentimiento intuitivo. Si fuese simplemente una teoría, entonces los libros y las escrituras bastarían para nuestro propósito; y si fueran tan sólo sentimientos, entonces cada cual podría confiar en las sugerencias de su propia mente. Pero el problema que se presenta ante nosotros es el de despertar un “sexto” sentido, el de la percepción trascendental directa, de la escucha y la visión internas. El que ha nacido ciego y sordo puede, con la ayuda del sistema braille, aprender a leer al tacto las descripciones más detalladas de las ricas y variadas experiencias audiovisuales del hombre, pero su estudio nunca podrá darle la experiencia directa; como máximo se puede obtener de los libros la realización de la existencia de un extenso campo de experiencia completamente fuera de su alcance, y esto puede generar en él el impulso de buscar medios que puedan superar sus limitaciones físicas. Solamente un cirujano o médico experto puede curarle (siempre y cuando la enfermedad tenga remedio). Y si cayese en manos de un charlatán, su situación sería peor y más complicada.

De igual manera, el aspirante que busca la maestría espiritual interna, debe buscar la ayuda de uno que ya haya alcanzado la maestría en el camino. Todas sus lecturas de las escrituras, todos sus pensamientos puede, en el mejor de los casos, conducirlo a una sola conclusión, siempre que

tenga en cuenta el punto en cuestión: la necesidad de un Maestro viviente¹. Sin ese Maestro, ni siquiera puede entender el verdadero sentido de las escrituras relevadoras. Estas le hablan de experiencias que están más allá de su nivel de experiencia, y aún usando su propio lenguaje pueden solamente hablar en metáforas y parábolas, pues, ¿cómo pueden los discursos del ciego llegar a expresar directamente aquello que se ve? Intentar interpretar la rica herencia espiritual de nuestra literatura religiosa en términos de nuestra limitada experiencia, pudiera conducir a una distorsión del verdadero significado. Podríamos acumular una gran cantidad de sabiduría psicológica, pero perderíamos el significado interno y todas nuestras especulaciones intelectuales nos conducirían tan sólo a interminables contradicciones teológicas de las que tan sobrecargadas están en la actualidad las diferentes religiones institucionalizadas.

Sólo aquél que por sí haya experimentado lo que describen las grandes escrituras, podrá guiarnos hacia su significación verdadera. Pero la tarea de un instructor espiritual no termina ahí. La aclaración del verdadero sentido de la religión no es más que el primer paso. Después de que el aspirante ha comprendido la naturaleza de su objetivo, debe perseguirlo en forma práctica y racional. Saber es una cosa, y hacer es otra cosa muy distinta. La verdadera tarea del Maestro sólo empieza después de que ha explicado al aspirante el objetivo que debe alcanzar. No basta que el médico diagnostique la causa de la enfermedad del ciego, sino que debe además practicar la operación. Así también el guía espiritual, en el momento de la iniciación, da al discípulo una experiencia directa de la Luz y del Sonido internos. Le pone en contacto con la Corriente Divina, ya sea a su más bajo nivel, y le instruye sobre las sadhnas (prácticas espirituales) a seguir para consolidar y desarrollar la experiencia interna en toda su magnitud.

La persona que puede encontrar un instructor de esta calidad, es ciertamente bienaventurada. Pero descubrirlo y ser iniciado por Él no es suficiente. El germen de la experiencia espiritual que Él da debe alimentarse y desarrollarse hasta el punto de pleno florecimiento espiritual. Para poder hacer esto, uno debe aceptar todo lo que aprenda y tratar de ponerlo en práctica. Conocer a un hombre así es amarlo, y amarlo es seguir sus instrucciones. Hasta el momento en que uno puede amar y obedecer de este modo y así transformar su vida, el regalo del Gurú permanece como una semilla encerrada en una bóveda de acero, donde no puede brotar y crecer para fructificar.

Sadachar: La necesidad de autodisciplina es lo que convierte a sadachar en la segunda piedra angular del esquema. La palabra “sadachar” no es fácil de traducir. Podemos encontrar muchos equivalentes literales, pero ninguno de ellos expresa verdaderamente su significado extenso y multifacético. En pocas palabras, representa la vida buena y pura. No implica ningún código rígido ni establece fórmulas morales, sino que sugiere pureza y simplicidad que irradian desde adentro y se esparcen hacia afuera impregnando cada acción, cada palabra, cada pensamiento. Tiene tanto que ver con nuestros hábitos personales, buenos e higiénicos, como con nuestra ética individual y social. Y en el aspecto ético se refiere no solamente a las relaciones con nuestros semejantes, sino con todos los seres vivientes, es decir, a la armonía que es el resultado de reconocer que todas las cosas son de la misma esencia y así un gusano es tan parte de Brahman como el más poderoso de los dioses, Indra.

La primera lección que enseña un verdadero Maestro es la de “la identidad de la sustancia”, y aquél que ha captado esta verdad disciplinará su vida de acuerdo a ella. No será presa de deseos desordenados y su único objetivo será alcanzar el punto inmóvil que contiene todas las acciones,

¹ véase epílogo

el punto donde no tener nada es poseerlo todo. Sabrá que el único sendero hacia la realización completa es a través de la renuncia, y la única forma de llegar hasta el Todopoderoso es liberándose de cualquier otro apego.

*Para venir a gustarlo todo
No quieras tener gusto en nada.
Para venir a poseerlo todo,
No quieras poseer algo en nada.
Para venir a serlo todo,
No quieras ser algo en nada.*

Juan de la Cruz

*Limpia la cámara de tu corazón
para que tu Bienamado pueda entrar.*

Tulsi Sahib

Donde no hay nada, ahí está Dios.

W. B. Yeats

Liberado del demonio del deseo (kama), estará liberado del demonio de la ira (krodh), que sigue a la frustración del deseo. Liberado de éstos, estará también libre de la codicia (lobh), del apego (moh) y del orgullo (ahankar), que no son sino las extensiones del deseo.

La suya sería una vida de desapegos o nishkama. Pero el desapego no sería para él una vida de indiferencia o de renuncia ascética. Conocer toda la vida significa descubrir un nuevo vínculo entre uno mismo y el resto de la creación. Él que sabe esto no puede ser simplemente “indiferente”, debe por fuerza estar lleno de simpatía por todo aquello que enfrenta, y simpatía hacia el todo debe implicar una cierta indiferencia sagrada hacia la parte. Ya no estará atado a sus propios intereses individuales, sino que compartirá su amor y sus recursos con todos. Lenta pero seguramente, desarrollará algo de la compasión del Buda y del amor de Cristo. Tampoco se sentirá llamado a dejar el mundo por la soledad de los bosques, de la montaña, o de la caverna del desierto. El desapego debe ser interno y si uno no puede lograrlo en su casa tampoco lo logrará en el bosque.

Reconocerá la gran utilidad de retirarse ocasionalmente de los asuntos mundanos y se preocupará por el silencio de la meditación y concentración solitaria, pero no tratará de escapar de la vida y de sus responsabilidades. Será un esposo amoroso y un buen padre, pero al ser así no olvidará jamás el propósito final de la vida, sabiendo siempre cómo dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Sabrá que la forma de trascender el deseo no es reprimiéndolo, sino encarándolo directamente y superándolo. Para él, sanyasa (renuncia) no es una cuestión de evasión externa o escapismo, sino libertad interior, una idea que es bien expresada por Nanak así:

*Que el contento sea tu pendiente; y el empeño por lo divino y respeto
por el Ser Superior tu cartera; y la meditación constante en Él, tus
cenizas. Que la preparación para la muerte sea tu manto y que tu
cuerpo sea como el de una virgen casta. Que las enseñanzas de tu
Maestro sean tu bastón de apoyo.*

Jap Ji

Las dos virtudes cardinales que cultivará un hombre así serán la caridad y la castidad. Será de gran corazón y generoso, se preocupará más por los sufrimientos de los demás que por los propios, y perdonará fácilmente a los que le injurien. Será sencillo y moderado en sus costumbres. Sus

necesidades serán pocas y fácilmente satisfechas, porque aquél que tiene demasiados deseos y demasiados apegos, no puede ser puro de corazón. Para él la castidad abarcará hasta renunciar a la carne y a las bebidas alcohólicas. Puesto que toda vida es una, vivir de la carne de otros seres vivientes, sería contaminarse. Y cuando se tiene como meta el alcanzar regiones de conciencia aún más elevadas, el recurrir a narcóticos y a drogas es dar paso al retroceso. No es una característica exclusiva de los videntes hindúes el haber hecho de la abstinencia de la carne y de los intoxicantes una parte necesaria de la disciplina espiritual. También encontramos referencias similares en el Corán y en la Sagrada Biblia.

Así, en los Proverbios 23:20 encontramos:

*No estés con los bebedores de vino;
ni con los comedores de carne.*

Y en Romanos 14:21

*Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que
tu hermano tropiece, se ofenda o se debilite.*

Y en I Corintios 6:13

*Las viandas para el vientre y el vientre para las viandas;
pero Dios los destruirá a aquél y a ésta. El cuerpo no
es para la fornicación sino para el Señor, y el Señor
para el cuerpo.*

En el evangelio esenio de Juan (traducción directa del arameo de las palabras originales de Jesús), tenemos:

Pero le contestaron: "A dónde debemos ir, Maestro, ... porque contigo están las palabras de la vida eterna. Dinos, ¿cuáles son los pecados que debemos evitar para no ver nunca más la enfermedad?"

Jesús respondió: "*Que así sea según vuestra fe*", y se sentó en medio de ellos diciendo:

"Se les dijo en la antigüedad: 'Honra a tu Padre Celestial y a tu Madre Terrenal, y sus mandamientos, para que tus días se prolonguen en la tierra.

Y luego se le dio este mandamiento: "No matarás", porque la vida es dada a todos por Dios, y lo que Dios ha dado, no lo puede quitar el hombre. Porque os digo en verdad, de una sola Madre procede todo lo que vive en la tierra. Por lo tanto, el que mata, mata a su hermano. Y de él se apartará la Madre Terrenal, y le arrancará sus pechos vivificantes. Y él será rechazado por sus ángeles, y Satanás tendrá su morada en su cuerpo. Y la carne de las bestias asesinadas en su cuerpo se convertirá en su propia tumba. Porque os aseguro que el que mata, se mata a sí mismo, y el que come carne de animales muertos, come el cuerpo de la muerte. Y la muerte de ellos se convertirá en su muerte.

Porque la paga del pecado es la muerte. No matéis ni comáis la carne de vuestra inocente presa, no sea que os convirtáis en esclavos de Satanás. Porque ese es el camino de los sufrimientos, y

lleva a la muerte. Pero haced la voluntad de Dios, para que Sus ángeles os sirvan en el camino de la vida. Obedeced, por tanto, las palabras de Dios: 'He aquí que os he dado toda hierba que da semilla, que está sobre la tierra, y todo árbol en el que hay fruto que da semilla; todo eso será para vosotros alimento. Y a toda bestia de la tierra, y a toda ave del aire, y a todo lo que se mueve sobre la tierra donde hay aliento de vida, le doy toda hierba verde para comer". También la leche de los animales que viven en la tierra será comida para vosotros; así como les he dado la hierba verde, también os doy su leche. Pero no comeréis carne ni sangre".

Y Jesús continuó:

"Dios ordenó a vuestros antepasados: 'No matarás'. Pero su corazón se endureció y mataron. Entonces Moisés deseaba que al menos no mataran a los hombres, y les permitió matar bestias. Y entonces el corazón de vuestros antepasados se endureció aún más, y mataron a hombres y bestias de la misma manera. Pero yo os digo: No matéis ni a los hombres, ni a las bestias, ni a la comida que entra en vuestra boca. Porque si coméis comida viva, la misma os dará vida, pero si matéis vuestra comida, la comida muerta también os matará. Porque la vida sólo viene de la vida, y de la muerte siempre viene la muerte. Porque todo lo que mata vuestra comida, también mata vuestro cuerpo. Y todo lo que mata vuestro cuerpo, también mata vuestra alma. Y vuestro cuerpo se convierte en lo que son vuestros alimentos, al igual que vuestro espíritu se convierte en lo que son vuestros pensamientos."

Junto con la pureza en la comida y en la bebida va también otra clase de pureza, la que se refiere al sexo. No puede uno eliminar todo deseo sexual, porque la represión sólo puede producir neurosis y preparar el camino para una caída, pero uno siempre buscará sublimarlo. Entenderá que el propósito de la naturaleza de este instinto es el de preservar la raza y lo canalizará para cumplir con ese propósito, sin convertirlo nunca en un fin en sí mismo, en una fuente de placer físico, porque cuando llega a ese punto se convierte en una droga que anestesia el espíritu y empieza a destruir el propósito de procreación de la naturaleza, alentando el invento y el uso de contraceptivos.

En resumen, el aspirante sincero y consciente reorientará todo su modo de vida, en el comer y el beber, en pensar, actuar, sentir, etc. Gradualmente desarraigará de su mente todo deseo inútil e insano, hasta alcanzar poco a poco ese estado de pureza y sencillez que es característico del niño.

De cierto os digo, si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

Mateo 18:3

Todos los instructores religiosos del mundo han hecho gran hincapié en los valores morales superiores, los cuales, de hecho, constituyen los cimientos de sus enseñanzas. Un verdadero Maestro insiste siempre en que se lleve un registro de las fallas diarias en pensamiento, palabra y acción, en lo que respecta a la no-violencia, la veracidad, la castidad, el amor universal y el servicio desinteresado hacia todos. Estos son los cinco virtudes cardinales que pavimentan el camino de la espiritualidad. Sólo el conocimiento de nuestras fallas puede ayudarnos a eliminarlas y a poner nuestros esfuerzos en la dirección correcta.

Mediante todo este proceso de reintegración, el ejemplo de su Maestro y la experiencia interna que Él le proporciona, será su inspiración. La vida de su Maestro será un testamento viviente que le dirigirá hacia el ideal de sadachar, y la experiencia que tenga del Verbo interno será una prueba

de la verdad de lo que su Maestro enseña. Sadachar no es una árida disciplina que pueda lograrse siguiendo alguna fórmula establecida. Es una forma de vida, y en tales asuntos sólo el corazón puede hablar al corazón. Esto es lo que hace tan importante al Satsang, o asociación con un verdadero Maestro. No solamente sirve como un constante recordatorio de la meta que está ante el buscador, sino que mediante el toque mágico del contacto personal, gradualmente transforma todo su modo de pensar y de sentir. A medida que su corazón y su mente, sometidos a esta benigna influencia, se purifican cada vez más, su vida se centra más y más en lo divino, es decir, que mientras más realice en la práctica diaria el ideal de sadachar, sus pensamientos ahora dispersos y disipados alcanzarán equilibrio e integración o compleción hasta centrarse de tal manera que los velos de la obscuridad interna se quemen hasta convertirse en cenizas y la gloria interna se revele.

Sadhna: Y llegamos ahora a la tercera de las piedras angulares del edificio espiritual, la de sadhna o disciplina espiritual. El tema recurrente de un puran gurú o Maestro Perfecto, es que la vida buena y correcta, a pesar de ser altamente deseable e indispensable, no es un fin en sí misma. El objetivo de la vida es algo interno y distinto; es una ascensión desde el plano de la relatividad y existencia física hacia el del Ser Absoluto. Quien reconozca esto, moldeará su vida en consecuencia. En primer lugar porque tal reconocimiento implica un estado mental que, estando libre del ego y del apego, se expresa en actos virtuosos y creativos, y en segundo lugar, porque sin cultivar ese estado mental y el modo de vida correspondiente no se puede alcanzar el equilibrio y la concentración requeridos para la elevación interna.

Así pues, un instructor iluminado hace siempre especial hincapié en la meta trascendental. Enseña que las energías pránicas y vigyánicas no son de la esencia del Atman, sino que tienen su origen en planos inferiores a los del espíritu puro. Aquel que las use como una escalera puede trascender la conciencia del cuerpo, puede alcanzar los planos en donde se originan, pero no puede ir más allá. Al ser el espíritu similar en todos, los medios para la iluminación espiritual deben asimismo estar al alcance de todos. Pero como ya se ha visto, esas formas de yoga que se basan en los pranas o en jnana, tienen exigencias especiales que no todos pueden satisfacer. Los sistemas pránicos están fuera del alcance de los ancianos y de los niños y también de los que sufren desórdenes digestivos o respiratorios. El sendero de jnana presupone capacidades mentales e intelectuales que la naturaleza sólo concede a unos pocos. Si estos métodos fueran en realidad los naturales abiertos a nosotros, entonces la conclusión lógica sería que la naturaleza es muy parcial en sus bendiciones, discriminando entre hombre y hombre. ¿Por qué, si el sol brilla para todos y el viento sopla para todos, los tesoros interiores deberían estar disponibles sólo para unos cuántos elegidos? Son también para los letrados y para los iletrados.

Los sistemas de yoga que son tan discriminatorios en seleccionar a sus practicantes y tan exigentes en su práctica, no pueden ser completamente naturales. El método que enseñan los Maestros de Surat Shabd Yoga es diferente. Como ya se mencionó anteriormente, al buscador se le explica la naturaleza de la creación y el medio de regresar a la fuente inicial de la vida. En el momento de la iniciación se le da una experiencia interna directa y se le enseña cómo desarrollarla. El asiento del alma se encuentra detrás y entre las cejas. Esto, por lo menos, lo aceptan todos los yogas.

Es a este punto al que se refieren todos los místicos cuando hablan de shiv netra, divya chakshu, tirda til, brahmrendra, triambka, trilochana, nukta-i-sweda, koh-i-toor, tercer ojo, ojo singular, figurativamente denominado el punto inmóvil, el monte de la transfiguración, etc. En este punto es donde el "sadhat", habiendo cerrado los ojos, debe enfocar su atención, pero el esfuerzo en la

concentración debe ser sencillo y sin esfuerzo, no debe existir ninguna tensión física ni mental. Para ayudar en este esfuerzo, el instructor da al discípulo un mantra o fórmula verbal cargado, símbolo de la jornada que tiene por delante. Esta fórmula, repetida lentamente y con amor, con la lengua del pensamiento, ayuda al discípulo a concentrar gradualmente sus diseminados pensamientos en un sólo punto. Lo que da poder al mantra no es ninguna magia inherente a las palabras mismas, sino el hecho de que quien lo da, mediante su práctica y dominio de la espiritualidad, lo ha cargado con poder interno. Cuando el aspirante, por medio de la concentración interna y de la repetición mental de las palabras cargadas, ha logrado llevar su mirada interna hasta un punto fijo y la mantiene ahí, se da cuenta que la obscuridad interna que había encontrado al principio empieza a iluminarse gradualmente con puntos de luz móviles. A medida que aumenta su capacidad de concentración, las luces dejan de moverse y se convierten en un punto único y radiante.

Este proceso de concentración o de reunión de la surat (atención), automáticamente retira las corrientes espirituales que normalmente están diseminadas por todo el cuerpo hacia el centro espiritual. El simran o repetición del mantra cargado, es una gran ayuda en este proceso; y la percepción de la luz interna que conduce a dhyán o concentración en un sólo punto, apresura aún más el proceso. A su vez cuando dhyán se ha desarrollado al máximo, conduce a bhajan o audición interna. La luz interna empieza a resonar.

*Dentro de tí está la Luz y dentro de la Luz el Sonido,
y este mismo te mantendrá unido al Uno Verdadero.*

Gurbani

Cuando el practicante cierra sus oídos físicos, se absorbe rápidamente en la música. Es una experiencia común que a pesar de que la luz puede llamar la atención de los ojos, no puede sostenerla por mucho tiempo y no tiene en sí propiedad magnética. Pero con la música es diferente. Quien la oye en quietud y silencio se siente, por así decirlo, irresistiblemente atraído hacia otro mundo, a una región de experiencia diferente. De esta manera, el proceso de retiro de las corrientes espirituales que comienza con el simran, se estimula con dhyán y se extiende rápidamente con bhajan. Las corrientes espirituales que ya están moviéndose lentamente, van subiendo hasta concentrarse finalmente en el tercer ojo, el asiento del alma. De este modo se logra, con un mínimo de esfuerzo y trabajo, trascender espiritualmente la conciencia física.

Cuando los estudiantes de otras formas de yoga alcanzan el estado de plena transcendencia física, después de haber dominado mediante largas y exigentes prácticas los chakras inferiores, por lo general suponen haber llegado al final de su jornada. El plano interno en el que se encuentran, el reino de sahasrar, simbolizado a menudo por la rueda del sol, el loto, o la rosa multifoliar, es por cierto incomparablemente más bello que cualquier cosa en la tierra, y parece eterno en comparación. Pero cuando el estudiante del Surat Shabd Yoga logra elevarse por encima de la conciencia del cuerpo, encuentra sin haberla buscado la Forma Radiante de su Maestro que lo espera para recibirlo. En realidad al llegar a este punto es donde se establece la verdadera relación Guru-shishya, o Maestro-discípulo. Hasta alcanzar este estado, el Gurú había sido poco más que un instructor humano, pero ahora se le ve como el divino guía o Gurudev, quien muestra el camino interno.

*Los pies de mi Maestro se han manifestado en mi frente,
Y todos mis peregrinaciones y tribulaciones han terminado.*

Guru Arjan

*Con la aparición de la Forma Radiante del Maestro internamente,
Ningún secreto permanece oculto en el vientre del tiempo.*

Cristo también habla de la misma manera:

*No hay nada encubierto que no llegue a revelarse,
ni nada escondido que no llegue a conocerse.*

Mateo 10:26

Bajo la dirección de este guía celestial, el alma aprende a sobreponerse al primer choque de alegría, y se da cuenta de que su meta se encuentra todavía muy lejos. Acompañada por la Forma Radiante y atraída por la Corriente Audible de Vida, atraviesa región tras región, plano tras plano, desprendiéndose de una cubierta tras otra hasta encontrarse completamente despojada de todo aquello que no es su verdadera naturaleza. De este modo desenmarañada y purificada, puede finalmente entrar en el reino en donde ve que es de la misma esencia que el Ser Supremo, que el Maestro en Su Forma Radiante y el alma no están separados sino que son uno y que no hay más que el Gran Océano de Conciencia, de Amor, de inefable Bienaventuranza. ¿Quién podrá describir el esplendor de este reino?

*Sólo el corazón al corazón puede hablar de la bienaventuranza
de los místicos que tienen el conocimiento;
Ningún mensajero puede contarla, ni misiva alguna describirlo.*

Hafiz

*Cuando la pluma se dispuso a describir esta condición,
se rompió en pedazos
y la página se rasgó.*

Místico Persa

Habiendo alcanzado el final de la jornada, el buscador se funde también con el Verbo y entra a formar parte de los seres libres. Puede continuar viviendo como cualquier otro hombre en este mundo de seres humanos, pero su espíritu no conoce limitaciones y es tan infinito como Dios mismo. La rueda de la transmigración no puede ya afectarle, y su conciencia no conoce restricción alguna. Al igual que su Maestro antes que él, se ha convertido en un Colaborador Consciente del Plan Divino. No hace nada por sí mismo, sino que trabaja en nombre de Dios. Si en realidad hay alguien Neh-Karmi (libre de las ataduras de la acción), es él, pues no hay medio más poderoso hacia la libertad que el Poder del Verbo.

Sólo está libre de la acción aquél que se une con el Verbo.

Gurbani

La libertad para él no es algo que venga después de la muerte (videh mukti); es algo que se logra en la vida misma. Es un jivan-mukta (libre en la vida); como una flor que desprende fragancia, difunde el mensaje de libertad dondequiera que vaya.

*Para aquellos que se han unido a la Palabra, sus fatigas terminarán.
Y sus rostros resplandecerán de gloria.
No sólo ellos alcanzarán la salvación,
Oh Nanak, sino que muchos más encontrarán la libertad con ellos.*

Jap Ji

En la práctica de la disciplina espiritual, se hace énfasis en el Simran, Dhyan y Bhajan, cada uno de los cuales tiene un papel específico en el desarrollo del ser. El Maestro da el Simran o repetición

mental de los nombres cargados que ayudan a concentrar los pensamientos errantes del practicante en el punto fijo del alma que se encuentra entre y detrás de las cejas, lugar al que se retiran las corrientes sensorias que ahora impregnan el cuerpo de la cabeza a los pies, y uno pierde la conciencia de lo físico. La realización exitosa de este proceso, por sí mismo conduce a Dhyán o concentración. Dhyán se deriva de la raíz sánscrita dhi, que significa “unir” y “sostener”. Con el ojo interno abierto, el aspirante empieza ahora a ver rayas brillantes de la Luz celestial dentro de sí y esto mantiene fija su atención. Gradualmente la luz se hace más firme en su sadhna pues actúa como un ancla para el alma. Cuando Dhyán, o la concentración llega a ser perfecta, conduce a Bhajan o sintonización con la música que emerge del centro de la Luz sagrada. Esta encantadora melodía tiene una atracción magnética que es irresistible y el alma no puede hacer más que seguirla hasta la fuente espiritual de donde proviene. El alma recibe ayuda de este triple proceso para liberarse de las ataduras del cuerpo, y se ancla en la irradiación celestial de su Ser (Atman) y es conducida al hogar celestial del Padre.

Todo este proceso está alimentado por Sat-Naam, el Satgurú y el Satsang, los que, en realidad, son sinónimos para denominar el Poder del Maestro en acción.

Sat Naam es el poder del Absoluto movido hacia la compasión y cuando toma cuerpo físico adopta la forma del Maestro (Verbo hecho carne) y opera a través de Él por medio del Satsang, tanto interno como externo, lo cual ayuda a los jivas (almas) a madurar para su regeneración. Este Poder actúa simultáneamente en todos los planos, de acuerdo a las necesidades de cada individuo; mediante la palabra hablada como Maestro en forma humana compartiendo todas las alegrías y penas de los seres humanos; mediante la guía interna como Gurudev en su forma astral, luminosa y radiante; y finalmente como Satgurú, un verdadero Maestro de la Verdad.

Hay dos caminos internos: jyoti marg and sruti marg, el camino de la luz y el camino del sonido. La Luz sagrada mantiene al alma anclada y absorta, y hasta cierto punto la dirige también; pero el sagrado Verbo la atrae hacia arriba y la transporta de plano en plano a pesar de los muchos obstáculos que hay en el camino, tales como luces que ciegan o desconciertan, densa obscuridad, etc., hasta que el alma llega a su destino.

Una Ciencia Perfecta

Incluso la breve descripción anterior de la naturaleza y el alcance del Surat Shabd Yoga, pone de manifiesto algunas de sus características únicas. Aquél que lo estudia en relación con las otras formas de yoga, no puede dejar de notar lo completa que es la solución que da a todos los problemas con que se ve enfrentado el investigador al seguir otros sistemas. En el plano de la acción externa, no se basa en una árida y rígida disciplina que a menudo lleva sobre sí las consecuencias de una represión psíquica. Sostiene la necesidad de algún tipo de disciplina, pero agrega que ésta debe estar inspirada por la experiencia espiritual interna y que se trata de vivir de un modo espontáneo, no con ascetismo riguroso ni con una auto-abnegación demasiado deliberada. El buscador debe aspirar a un estado de equilibrio y cultivar la virtud de la moderación en pensamientos y en acción. La integración alcanzada por este modo de vida le capacita para realizar un tipo de concentración mejor y, por lo tanto, para tener una experiencia interna más elevada; y esta experiencia interna debe a su vez repercutir en el pensamiento y en la acción externos. La relación entre la conducta correcta (sadachar) y la práctica interna (sadhna) es recíproca: la una da vida y significado a la otra y cada una de ellas sin la otra es como un ave con una sola ala, ¿Cómo se puede conducir al espíritu a la perfecta concentración en un solo punto, sin

pureza de mente y de cuerpo, y cómo puede el alma trascender todos los apegos e imperfecciones humanos sin centrarse en el amor por lo Divino?

*Cuando las cualidades del Eterno se revelaron,
entonces las cualidades de las cosas terrenales las quemó Moisés.*

Maulana Rumi

La Ciencia del Surat Shabd Yoga no sólo proporciona los medios para alcanzar en la práctica el difícil ideal de sadachar, sino ofrece también un método de vida que, mientras lo eleva a uno sobre este mundo físico, no lo esclaviza a la región del nombre y de la forma. Los Maestros de este sendero saben muy bien que las especulaciones abstractas sobre los aspectos no-atributivos del Absoluto, no nos pueden conducir a Él. ¿Cómo puede llevarse al hombre, condicionado como está por el nombre y la forma, directamente hasta aquello que se encuentra más allá del nombre y de la forma? El amor busca algo que pueda comprender y a lo que pueda apegarse, y Dios, si es que tiene que encontrar al hombre, debe adoptar alguna forma. Este reconocimiento es lo que inspira la devoción del Bhakta a Shiva, a Vishnú, a Krishna, o a Kali, la Madre Divina. Pero estos seres divinos representan manifestaciones fijas de Dios, y una vez que el devoto ha alcanzado su plano, su fijeza misma, como ya lo hemos visto, impide un mayor progreso. Los Maestros del Surat Shabd Yoga trascienden completamente esta limitación, uniendo al buscador, no a una manifestación fija, sino a una manifestación omnipenetrante de Dios: la Corriente del Sonido Radiante. Es este anhat y anhad Naam, este Verbo no-tocado e insondable, que sostiene los diversos planos de la creación que se extienden de polo a polo del cosmos, desde el espíritu puro hasta la tosca materia. Sus acordes penetran todos los reinos, todas las regiones, y corren a través de ellos como el río fluye por los valles a los que ha dado vida. Y como el río, existe en un estado fluído, cambiando en cada plano y siendo, sin embargo, siempre el mismo. El buscador a quien ha inspirado el amor de la corriente del Verbo (Naam) es ciertamente bendecido, porque no conoce ninguna de las limitaciones experimentadas por aquellos que adoran a Dios en otras formas. A medida que su poder beatífico lo va llevando hacia arriba, encuentra que cambia, que se modifica, que se hace aún más fuerte y puro, animándole a un esfuerzo cada vez más elevado, sin permitirle jamás detenerse ni distraerse, sino conduciéndole de plano en plano, de valle en valle, hasta que llega a la fuente misma de donde el Inmanifestado se manifiesta, el Sin-Forma asume forma y el Sin-Nombre adopta nombre. Fue este completamiento de la jornada interna, hecho posible por el Yoga de la Corriente del Sonido, lo que hizo a Kabir declarar:

*Todos los seres sagrados son dignos de reverencia
pero yo sólo adoro a quien ha alcanzado la maestría en el Verbo.*

El Surat Shabd Yoga no es solamente la más perfecta entre las diferentes formas de yoga, sino que es además accesible para todos. Los que siguen este sendero no sólo alcanzan el objetivo final, sino que lo logran con mucho menos esfuerzo del que sería posible con otros métodos. La trascendencia de la conciencia del cuerpo, que el yogui dedicado al sendero de los pranás alcanza únicamente después de una larga y dura disciplina, los discípulos del Surat Shabd Yoga la alcanzan a veces al momento de la iniciación.

No se trata aquí de un simple accidente o una casualidad. El Surat Shabd Yoga aborda los problemas espirituales del hombre de un modo más científico y natural. ¿Por qué debería ser necesario dominar cada uno de los chakras, si la corriente espiritual llega hasta los chakras corporales no desde abajo sino desde arriba? Si un hombre se encuentra en medio de un valle y

desea alcanzar la fuente del río, no tiene que viajar hasta su desembocadura para luego remontarlo nuevamente. Sostiene además que si los pranas y la mente (aún en su estado más refinado) no son de la verdadera esencia del espíritu, ¿cómo pueden entonces ser los mejores medios para liberarlo de sus envolturas? Si se le pudiera poner en contacto con aquello que es de su propia naturaleza esencial, lo semejante atraería a lo semejante y se lograría la meta ansiada con un mínimo de esfuerzo. La corriente espiritual se esparce por todo el cuerpo desde el punto del tisa-til, o sea el tercer ojo. Todo lo que se necesita es detener su flujo descendente en este punto controlando los sentidos, y por sí misma se recogería y fluiría de vuelta hacia su fuente.

*Cierra tu labio, tu oído, tu ojo,
y si no puedes la Verdad percibir,
deja tu burla sobre mí caer.*

Hafiz

El buscador no necesita empezar desde lo más bajo, todo lo que tiene que hacer es volverse en dirección de la corriente espiritual y el resto seguirá.

*¿Qué hay que hacer para alcanzar al Señor?
Uno sólo necesita trasplantar el corazón.*

Inayat Shah

Es esta vía tan sencilla de acceso, junto con solo poco esfuerzo, lo que ha inducido a muchos a llamar al Surat Shabd Yoga Sehaj Marg, o sea el camino fácil. Comienza donde los demás yogas tienden normalmente a terminar. Sahasrar, la región de las luces de mil pétalos, que marca el final de la jornada del yogui común después de atravesar los distintos chakras corporales, es tan sólo el primer paso para el seguidor del Surat Shabd Yoga. Además, ya que ni las energías pránicas ni las del kundalini son tocadas, este yoga reduce enormemente el esfuerzo de la trascendencia física.

Al entrar en contacto con el Principio del Sonido, las corrientes sensorias son automáticamente llevadas hacia arriba, sin que el practicante se esfuerce conscientemente para lograr este fin, y las corrientes motoras se dejan sin tocar. Esto no simplifica el proceso de entrada al estado de samadhi, sino también el de regreso de él. El adepto en este sendero no necesita ayuda externa para regresar a la conciencia física, como es el caso en otras formas de yogas; el ascenso y descenso espirituales son completamente voluntarios y puede lograrlos a la velocidad del pensamiento.

El método de escuchar trascendental no es más que una extensión de lo que normalmente hacemos cada día. Cuando nos enfrentamos a algún problema difícil, todas nuestras energías conscientes tienden a enfocarse en un punto – la sede del alma - sin afectar las energías pránico-motoras que están funcionando de manera automática en nuestro cuerpo. El practicante del Surat Shabd Yoga alcanza esta concentración a voluntad bajo condiciones controladas, a través del simran y del dhyán y tan pronto como entra en contacto con el Verbo sonante, la corriente sensoria espiritual que está aún en el cuerpo, es arrastrada irrestiblemente hacia arriba y se logra la completa trascendencia física.

Esta cualidad de sehaj, de naturalidad y facilidad, es la que hace al Surat Shabd Yoga accesible a todos. La música del Verbo Divino está vibrando en todos por igual y aquél que sigue su camino no necesita requisitos especiales, ya sean físicos o intelectuales. Es tan accesible a los ancianos como a los jóvenes, a los pecadores como a los santos, a la gente sencilla como a la erudita, a las mujeres y niños como al hombre. Ciertamente las mujeres, los niños y las personas sencillas,

debido a su modo de pensar más simple y su fé espontánea, a menudo tienen un mayor progreso inicial que sus más complicados e intelectuales hermanos, pero la plena realización en este campo exige una perseverancia y un esfuerzo inquebrantables con los que no siempre se cuenta. Así como no se requieren rigurosas disciplinas de alimentación, de ejercicios físicos etc., no se necesita Sanyasa o renunciación completa al mundo, y está tan abierta a los casados como a los que han hecho voto de celibato. Si los sistemas pránicos y vigyánicos fueran los más naturales disponibles, tendríamos llegar a la conclusión de que la naturaleza es parcial, porque las capacidades físicas y mentales que esos sistemas requieren, están distribuidos en forma desigual entre los hombres. Si el sol y el aire son para todos, ¿por qué los dones espirituales han de estar reservados sólo a unos cuantos elegidos? Además prana y vighyan, en el mejor de los casos, pueden conducirnos a su plano de origen, y como no son puramente espirituales, ¿cómo pueden conducirnos al reino del espíritu puro?

Sin embargo, decir que Surat Shabd Yoga es la más perfecta de las ciencias de Yoga y la más natural, no significa que no demande esfuerzo y que cualquiera pueda dedicarse a ello y tener éxito. Si ese fuera el caso, la humanidad no estaría tambaleándose como lo hace hoy. El hecho es que son raros los instructores calificados en esta corona de todas las ciencias, e incluso cuando se los encuentra, pocos están preparados a someterse a la disciplina necesaria. El espíritu puede estar dispuesto, pero la carne es débil. La mayoría de los seres humanos están tan profundamente absortos en el amor del mundo, que incluso después de haber tenido una vislumbre de los tesoros internos, se resisten a abandonar sus costumbres mundanas para concentrarse en aquello que le convierte a uno en el amo de todo. Como el énfasis en este yoga está siempre en lo interno, nunca en lo externo, ningún camino podría ser en cierto modo más exigente para el común de los hombres en general. Muchos pueden pasarse la vida entregados a la práctica de rituales y ceremonias externas, pero pocos pueden alcanzar una perfecta concentración interna sin ser molestados por los pensamientos mundanos, aunque sólo sea por unos momentos. Por eso Kabir solía comparar este yoga con el caminar sobre una espada desnuda y los Sufís la describieron como “más fino que el cabello y más cortante que el filo de una navaja.” Cristo lo describió como el “camino estrecho y angosto” que sólo unos pocos siguen. Pero para aquél a quien no atrae el mundo y que está lleno de un amor apasionado de Dios, nada es más fácil ni más rápido. No necesita más fuerza que la que le da su propio anhelo, y purificado de todo apego mundano por su fuerte y sincero deseo, su alma volará hacia su hogar llevada por la corriente del Shabd hacia su punto de partida, la región de suprema felicidad, bienaventuranza y paz. Si el alma encuentra algunos obstáculos en su vuelo de regreso, su Amigo Radiante está siempre a su lado para ayudarla a pasarlos y protegerla de todas las trampas.

La ruta a través de los planos superiores está tan trazada ante el alma como para los hatha yoguis la de los chakras inferiores del cuerpo, y con tal Poder para sostenerla y tal Amigo para guiarla, nada puede desviar ni engañar al alma y nada puede perturbar la firmeza de su curso.

Agarra, oh alma valiente, la túnica de uno que conozca bien todos los lugares, el físico, el mental, el super mental y el espiritual, porque Él seguirá siendo tu amigo en la vida y en la muerte, en este mundo y en los mundos que están más allá, exortó Jalalud-din Rumi.

Y Nanak cantó:

*Aquél que ha encontrado a un Verdadero Maestro
y que sigue el perfecto camino del Verbo Sagrado,
riendo y viviendo en este mundo, encontrará plena libertad y emancipación.*

Y también:

*Como el loto debería erguise inmaculado sobre la ciénaga del mundo,
y como el cisne debería surgir de sus aguas lóbregas, intacto y sin obstáculo alguno.*

El Maestro

Aparte de su enfoque científico, de su accesibilidad relativamente fácil, de su naturalidad y de la carencia de los obstáculos de las otras formas de yoga, otra característica distintiva del Yoga de la Corriente del Sonido es el énfasis que pone en la absoluta necesidad de un Satgurú, Pire-rah o Murshid-i-Kamil (un Maestro competente y viviente²). A pesar de que se ha mencionado algo sobre este tema al tratar las piedras angulares, queda aún mucho por decir.

La relación Maestro-discípulo (Gurú-shish o Gurú-sikh) es importante en todas las formas de Yoga práctica, pero en esta forma de yoga, tiene un significado único. Porque en el Surat Shabd Yoga, el Gurú no es solamente un ser que nos explica la verdadera naturaleza de la existencia, nos instruye sobre los valores verdaderos de la vida y nos explica los sadhnas que tienen que practicarse para la realización interna; Él es en realidad todo esto y mucho más. Es también el guía interno que conduce al alma de plano en plano hasta su destino final, un guía sin cuya ayuda tomaríamos las metas intermedias por la meta final y encontraríamos barreras que nos sería imposible de superar.

No sorprende por eso que todos los místicos que han seguido este Sendero, hayan hablado con gran respeto y reverencia del papel importantísimo del Maestro. En las escrituras de Kabir leemos:

*Deseo y anhelo el polvo de Sus pies - el polvo que ha creado el universo.
Sus pies de loto son la verdadera riqueza y un refugio de paz.
Conceden sabiduría inefable y lo conducen a uno por el Camino hacia Dios.*

Y las Escrituras Sikhs cantan:

*Dulces son los pies de loto del Maestro;
Por decreto de Dios uno los ve; Y miles son las
bendiciones que siguen a esta visión.*

Gurú Arjan

De los Sufíes tenemos:

*Si hasta la eternidad tuviera que cantar sus incontables
bendiciones, apenas si podría decir algo de ellas.*

Jalalud-din Rumi

Algunos místicos llegan hasta el punto de elevar la posición del Maestro por sobre la de Dios:

² Véase epílogo

El Maestro es más grande que Dios.

Kabir

*El Gurú y Dios, ambos están manifestados;
¿a quién he de adorar y rendir obediencia?*

*Maravilloso es ciertamente el Gurú
que ha revelado el Poder de Dios en lo interior.*

Sehjo Bai

Todo esto puede inducir al escéptico a sospechar idolatría humana, y puede preguntar: "¿Por qué esta deificación de un ser humano? ¿Por qué tanta alabanza de alguien que es mortal?" Los místicos a veces han respondido a esta pregunta con sagrada indiferencia:

*La gente grita que Khusro se ha vuelto idólatra;
Ciertamente que sí, pero ¿qué tiene el mundo que ver conmigo?*

Amir Khusro

Pero a veces, ellos mismos la han contestado ampliamente:

*Sin la generosidad del Maestro uno no obtiene nada,
aunque practique un millón de obras meritorias.*

Gurbani

*La devoción a Dios le mantiene a uno enredado en esta vida (física);
considéralo seriamente.*

Pero la devoción al Maestro le lleva a uno de regreso a Dios.

Kabir

*Entra dentro de tí y verifícalo por ti mismo.
¿Cuál es más grande de los dos: Dios o el Gurú?*

Gurbani

*Dios me ha conducido al desierto del mundo,
pero el Maestro ha roto las incasantes cadenas
que me ataban a la transmigración.*

Sehjo Bai

Todos los grandes instructores espirituales han afirmado que sin la ayuda de un Maestro viviente³, la jornada espiritual es difícil de atravesar hasta su fin. Jalalud-din Rumi, el místico persa, hace una fuerte alusión a esto al decir:

*Velado le fue esto a Moisés a pesar de toda su fuerza y luz,
así que tu que no tienes alas, no trates de volar.*

Y aún aclara más su sentido en otra parte:

*Encuentra un Espíritu-Maestro, porque sin su eficaz ayuda y dirección,
esta jornada está llena de peligros, riesgos y temores.*

En los Evangelios vibra esta misma nota a través de los dichos de Jesús:

Nadie viene al Padre sino por mí.

Juan 14:6

³ Véase epílogo

Nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.

Lucas 10:22 y
Mateo 11:27

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero.

Juan 6:44

Al conferir el apostolado a los doce discípulos, Jesús les dijo:

*El que os recibe a vosotros, a mí me recibe;
y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.*

Mateo 10:40

Por eso fue capaz de salvar completamente a los que se acercaron a Dios por medio de Él, porque vieron que vivía eternamente para interceder por ellos.

El Maestro es ciertamente el “Intercesor” o Rasul, que se mueve entre nosotros y Dios uniéndonos al Sagrado Verbo; y sin Él no podría haber sino una pequeña esperanza de salvación. Ninguna amistad podría ser más grande que su amistad, ningún amor más verdadero que su amor, ningún don más grande que su gracia. Los vientos del azar pueden soplar separando a otros y la muerte puede separar a los más fieles amantes; sólo Él es infalible, tanto en la vida como en la muerte:

*Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días,
hasta el fin del mundo. Amén.*

Mateo 28:20

*Sólo es un amigo aquél que me acompaña en mi última jornada,
y me escuda ante el Juicio de Dios.*

Gurbani

Otros dones pueden deteriorarse y perecer, pero su don, el don del Verbo de Dios, es imperecedero, indestructible, siempre resplandeciente, siempre fresco, siempre nuevo, una gracia en la vida, una gracia mayor en la muerte.

¿De dónde deriva el Maestro ese poder único y sobrehumano que Le hace casi igual a Dios en los ojos de sus discípulos, lo coloca incluso por encima de Dios? ¿Puede la carne mortal competir con el Inmortal y lo finito adelantarse al Infinito? Esto bien puede parecer una paradoja para el mundo, pero aquéllos que han entrado en el Reino Interior con los ojos abiertos, no ven en ello contradicción, sino sólo el misterio de la grandeza de Dios. El verdadero Maestro es aquél que bajo la instrucción y dirección de su propio Maestro ha aprendido a analizar el alma desde el cuerpo, ha recorrido el sendero interno hasta su fin, ha contemplado la fuente de toda luz y vida y se ha unido con el Sin-Nombre. Después de unirse con el Sin-Nombre se vuelve uno con Él y uno con todo lo que existe. A nivel humano puede parecer tan limitado como cada uno de nosotros, pero a nivel espiritual es tan ilimitado e infinito como Dios mismo.

*¡Oh, siervo mío! Obedéceme y te haré semejante a mí.
Yo dije “se” y es, y tú dirás “se” y será.*

Bahá'u'lláh

Los cuatro valles

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros.

Juan 1:14

El Verbo es el Maestro y el profeta, lleno de profunda sabiduría.

Gurú Nanak

*Cuando agité el mar del cuerpo, una extraña verdad salió a la luz.
Dios estaba identificado en el Maestro,
y ninguna distinción pudo Nanak encontrar.*

Gurú Ram Das

*El Gurú es Brahma, el Gurú es Vishnú, el Gurú
es Shiva, y el Gurú es el verdadero Par-Brahm,
y Le ofrendamos nuestra reverencia.*

La relación Gurú-sish (Maestro-discípulo), se ha descrito con frecuencia de la siguiente manera:

*¿Quién es el verdadero Maestro para un discípulo?
Shabd es ciertamente el Maestro y Surat el discípulo
del Dhun (Sonido).*

Gurú Nanak

*El Shabd-Gurú es demasiado profundo e insondable,
sin (el Poder Controlador de) Shabd, el mundo
no sería más que un desierto.*
Nanak

Gurú

*El Verbo del Maestro es ciertamente el Maestro,
lleno del agua que da vida.
Aquél que sigue su Verbo, cruza en verdad
las orillas del tiempo.*

Gurú Ram Das

*El discípulo-Surat sólo puede atravesar el Sendero
con el Shabd-Gurú, explorando los celestes misterios,
encuentra reposo en el pozo invertido (de la cabeza).*

Tulsi Sahib

*Ten la certeza de que el Shabd-Gurú
es el verdadero Gurú, Surat puede verdaderamente
convertirse en el discípulo de Dhun
al llegar a ser un Gurmukh (recipiente para el Verbo).
El Gurú reside en el gagan (reino espiritual superior),
y el discípulo en el ghat(entre las cejas).
Cuando los dos, el Surat y el Shabd, se encuentran,
se unen para siempre.*

Bhai Gurdas

Kabir

Hay una relación esencial e indivisible entre Dios y el Dios-Hombre, porque éste sirve de polo humano en el cual el Poder de Dios se ha manifestado y ayuda a la regeneración de las jivas. Es innecesario hacer una distinción entre el magneto y el campo magnetizado, y por lo tanto se dice:

*La devoción al Satgurú es devoción al Señor.
El Satgurú asegura la salvación por medio del
contacto con Naam (el Poder de Dios).*

Indiferente a las riquezas mundanas, Él puede parecer pobre, pero es rico en la Infinitud de Dios, y una vez quitadas las envolturas mortales, es reabsorbido en el centro inmóvil, libre de toda limitación. Lo que le da su preeminencia única es precisamente esta unión espiritual con el Absoluto y juzgarLo a nivel humano significa no comprenderLe. Rumi ha dicho correctamente: “Jamás consideres a un Hombre-Dios como a un ser humano, porque aunque parezca ser tal, es en realidad mucho más.” Llega a convertirse en el Maestro gracias a su potencial sobrehumano. Habiéndose unido con la Conciencia Divina, Él, en su estado humano, se convierte en su agente y no habla en su calidad individual, sino como el portavoz de Dios.

*Su mano es la mano de Dios,
y el Poder del Señor opera a través de El.*

Rumi

*¡Oh amigo mío! Nada hablo por mí mismo,
solamente expreso lo que el Amado pone en mi boca.*

Gurú Nanak

*Nada hago por mí mismo, sino que según me
enseñó el Padre, así hablo.*

Juan 8:28

Siendo el Maestro lo que es, no es de sorprenderse que sea considerado tan altamente. Por ser un instrumento de lo Divino, alabarLe es tan sólo otra forma de alabar a Dios, y poniéndolo por encima de Dios, no es establecer una oposición entre lo finito y lo Infinito, sino sostener que desde el punto de vista humano, el aspecto de Dios que se inclina hacia el hombre para elevarlo hacia sí (lo centrípeto), es más elevado que el aspecto que meramente le permite recorrer su camino en el mundo de la relatividad de nacimiento a nacimiento (lo centrífugo), aún cuando a nivel más allá de lo humano pueda verse que en realidad ambos son uno e indivisibles.

El sistema en el cual el profesor es tan indispensable en todos los aspectos de la disciplina y progreso del estudiante, tanto internos como externos, y sin cuya instrucción y guía nada podría llevarse a cabo, debe hacer especial énfasis en el principio de la gracia y la literatura mística no deja de destacar y subrayar este aspecto. Pero si visto desde un ángulo es el Maestro el que confiere todo a su discípulo, no debe olvidarse que al hacerlo está solamente pagando una deuda que tiene con su propio Gurú, pues el don que concede es el don que Él mismo recibió cuando aún estaba en el estado de discípulo y así, nunca pretende nada para sí sino que atribuye su poder a la gracia de su propio Maestro. Además, visto desde otro ángulo, todo se encuentra en el discípulo mismo y el Maestro no agrega nada desde afuera. Sólo cuando el jardinero riega y cuida la semilla, ésta brota a la vida aunque el secreto de la vida está en la propia semilla y el jardinero no puede hacer más que proporcionar las condiciones para su fructificación. Esta es en realidad la función del Maestro.

Una antigua parábola hindú ilustra vívidamente este aspecto de la relación entre el Maestro y el discípulo. Relata que en cierta ocasión un pastor atrapó a un cachorro de león y lo crió con el resto de su rebaño. El cachorro, considerándose igual a todos los que veía a su alrededor, vivía y actuaba como las ovejas y los corderos, contento con la hierba que comían y con los débiles balidos que emitían. Y así pasó el tiempo hasta que otro león vio un día al cachorro pastando junto al rebaño. Adivinó lo que había pasado y compadeciéndose de la suerte del cachorro se acercó a él y lo llevó a la orilla de un plácido arroyo, le hizo contemplar el reflejo de los dos en el agua y volviéndose emitió un poderoso rugido. El cachorro, comprendiendo ya su verdadera naturaleza, hizo lo mismo, y los que hasta entonces habían sido sus compañeros huyeron despavoridos. Por fin era

libre para gozar del lugar que le correspondía, y a partir de ese día correteó por los alrededores como el rey de la selva.

El Maestro es ciertamente ese león. Viene a despertar al alma de su letargo, y presentándole un espejo le hace contemplar su propia gloria innata de la que, sin su ayuda seguiría inconsciente. Sin embargo, si ella no fuera de la misma esencia de la vida, nada podría elevarla a la conciencia espiritual. El Gurú no es sino una vela encendida que enciende las que están apagadas. El combustible está ahí, la mecha está ahí, Él concede solamente el don de la llama sin pérdida alguna para sí mismo. Lo semejante toca lo semejante, la chispa pasa y lo que estaba oscuro se ilumina, lo que estaba muerto brota a la vida. Y al igual que la vela encendida, cuyo privilegio no estriba en ser una vela individual, sino en ser el asiento de la llama sin individualidad que no es ni de esta vela ni de aquella sino de la esencia misma de todo el fuego, lo mismo ocurre con el verdadero Maestro. El es un Maestro, no por virtud de ser un maestro individual como cualquier otro, sino que es un Maestro que lleva en sí la luz universal de Dios. Por otra parte, tal como la vela que está aún encendida (no una que ya se ha consumido) puede encender otras velas, igualmente sólo un Maestro viviente⁴ puede transmitir el toque vivificante que se necesita, no uno que ya ha partido de este mundo. Aquellos que partieron fueron grandes ciertamente y dignos de todo respeto y veneración; pero lo fueron preeminentemente para su propio tiempo y la tarea que llevaron a cabo en beneficio de sus contemporáneos debe ser llevada a cabo para nosotros por uno que viva y se mueva entre nosotros. El recuerdo de esos Maestros es un tesoro sagrado, una perenne fuente de inspiración; pero lo único que nos enseña es buscar en el mundo de los vivos aquello que ellos mismos fueron. Sólo el beso del príncipe viviente (Maestro) pudo traer de vuelta a la vida a la bella princesa durmiente (alma), y sólo el toque de una belleza viva, pudo restaurar a la bestia a su gloria prístina y original.

Dado que la guía de un Maestro perfecto es una necesidad primaria, la tarea de encontrar y reconocer a un alma de esa calidad se convierte en una tarea de máxima importancia. No faltan en el mundo los falsos profetas ni los lobos en piel de oveja. El término mismo, Satgurú, o verdadero Maestro, implica la existencia de lo contrario, y es siempre lo falso lo que trata de atraer nuestra atención en cada momento. Sin embargo, aunque sea difícil encontrar a un Hombre-Dios (porque tales seres son escasos, discretos en su humildad y les disgusta hacerse notar al efectuar milagros espectaculares o buscando publicidad) no es del todo imposible distinguirLo del resto de los hombres que Le rodean. Es una encarnación viviente de lo que enseña, y a pesar de que pueda parecer pobre, es rico en su pobreza:

*Podemos parecer mendigos, pero nuestras acciones
son más que reales.*

Shamas Tabrez

El Maestro es desapegado de los objetos mundanos y jamás es codicioso. Transmite sus enseñanzas e instrucciones como un don gratuito de la naturaleza, sin buscar nada en cambio, viviendo de su trabajo y nunca de las ofrendas de los demás.

*No te inclines ante aquel que se llama a sí mismo Maestro,
pero que vive de la caridad de los demás.*

⁴ véase epílogo

Sólo pertenece al verdadero sendero aquel que gana su propio sustento y de ello da al necesitado.

Guru Ram Das

Además, una verdadera Alma-Maestra jamás causa contradicciones en nuestra mente; todas las distinciones entre fé y fé y entre credo y credo se desvanecen a través de Él y la unidad de la experiencia interna contenida en las diversas Escrituras se revela claramente:

Sólo los ojos del joyero experimentado pueden distinguir de una sola mirada el rubí.

Bhai Nand Lal

El único tema que se repite en las enseñanzas de tales Maestros es que, a pesar de todas las aparentes diferencias externas que tanto nos confunden, la esencia espiritual interna de las diferentes enseñanzas religiosas es la misma. De aquí que los Maestros no vengán a propagar nuevos credos o dogmas, sino a cumplir la ley existente:

¡Oh, Nanak! Reconoce como el Maestro perfecto a aquél que une a todos en un solo conjunto.

Gurú Nanak

Si trata de convencer, no es la forma ni el nombre externo lo que busca, sino el bautismo del espíritu interno. Para Él, la vida interna es una ciencia abierta a todos los credos y naciones; y cualquiera que adopte su disciplina, a él se le añadirán todas las cosas. Es pues el mensaje interno lo que tiene importancia capital en las enseñanzas de un verdadero Maestro. Puede interpretar de la mejor manera posible el verdadero significado de las escrituras, pero no habla como un erudito en la materia sino como alguien que ha experimentado Él mismo lo que está registrado en tales escritos. Puede utilizar las escrituras para convencer a los que le escuchan de que lo que enseña es la más antigua verdad, pero Él mismo no está nunca sujeto a ellas y su mensaje va más allá del nivel meramente intelectual. Está inspirado por la intensidad y vividez de una experiencia directa de primera mano.

“¿Cómo podemos estar de acuerdo”, dijo Kabir a los teóricos pandits, “cuando yo hablo por experiencia interna y vosotros sólo por lo aprendido de los libros?” Él se encarga de que el buscador se vuelva hacia adentro hablándole de los ricos tesoros que se encuentran ahí.

¿Por qué te consideras como una débil forma cuando el universo está encerrado dentro de tí?

Alí

El Reino de Dios no vendrá por observación, el Reino de Dios está entre vosotros.

Lucas 17:20-21

Invitando y persuadiendo al discípulo a emprender la disciplina que le desvele este tesoro, dice:

Elimina todo lo que te bloquea la cabeza y en su lugar la Luz de Dios respira.

Rumi

Y si Él es en verdad un instructor perfecto, esta disciplina no se enfocará en el Hatha Yoga o en otra práctica extrema de esta clase, sino en la audición y visión trascendentales, acompañadas de una constante purificación externa de los propios pensamientos y acciones, y esto más a través de la moderación y la autocrítica introspectiva que del autocastigo, la austeridad o el ascetismo. Pero el signo infalible y más importante del Satgurú es que sus enseñanzas no sólo estarán siempre centradas en esta ciencia interna, sino que al momento de la iniciación será capaz de dar al discípulo una experiencia definida (por muy rudimentaria que sea) de la Luz y el Sonido internos, y cuando el discípulo haya aprendido a elevarse por encima de la conciencia del cuerpo, la forma radiante del Maestro aparecerá para guiarle de ahí en adelante en el largo viaje espiritual.

*La forma maravillosa y luminosa del Maestro,
sólo un verdadero Maestro la puede manifestar al espíritu.*

Gurú Nanak

En vano se presenta como Gurú aquél que no puede convertir la oscuridad (gu) en luz (ruh). Y Nanak dijo: “No creeré en la palabra del Maestro a menos que vea con mis propios ojos”. Si es un Maestro genuino, jamás prometerá la salvación que sólo vendría después de la muerte. En consecuencia, para Él esto es siempre un asunto de aquí y ahora. Si uno no ha logrado la liberación en vida, no puede esperar alcanzarla después de la muerte. También Jesús animaba siempre a sus discípulos a dominar el arte de morir diariamente. Un Maestro sostiene además que la espiritualidad es una ciencia, aunque subjetiva, y que cada individuo puede y debe verificar esta verdad en el laboratorio de su propio cuerpo, siempre que pueda crear la condición requerida, que es la concentración en un solo punto. La vida es un proceso continuo que no conoce fin, aunque puede adoptar diferentes aspectos en los distintos niveles de existencia. Al pasar inevitablemente de un plano a otro, se supone que uno ha muerto en y para el plano que el alma abandona; porque aún no tenemos conocimiento y mucho menos experiencia de la vida en otros planos a donde le conduce a uno la fuerza impelente de las vibraciones kármicas. Es para la liberación de esta esclavitud y del forzoso ir y venir, que el Maestro prepara el camino en esta vida, conectando al jiva con las eternas corrientes de vida que se esparcen sin cesar por la creación, y le hace a uno verdaderamente probar con anticipación lo que hay en las regiones espirituales superiores, siempre que uno esté dispuesto a abandonar la carne por el espíritu.

“Aprende a morir para que puedas empezar a vivir,” era la exhortación del Maestro cristiano. Bendito es el hombre que diariamente se prepara para morir.

Aquéllos en quienes el Verbo Eterno habla están liberados de la incertidumbre, y es ciertamente la tarea del Maestro hacer este Verbo Eterno audible en el hombre.

*¡Oh, Nanak! Corta las ataduras del mundo,
sirve al Verdadero Maestro, y Él te conferirá
la verdadera riqueza.*

Gurbani

Aquél que tiene tal instructor, es ciertamente bienaventurado, porque se ha hecho en verdad amigo de Dios mismo y ha encontrado un compañero que no le abandonará ni aún después del fin del mundo, ni en la vida ni en la muerte, y que no cesará de guiarle hasta que haya alcanzado su destino final y se convierta en algo tan grande e infinito como Él mismo.

*Una piedra filosofal puede, en el mejor de los casos
convertir el metal bajo en oro. Pero, gloria al Maestro que puede transformar
al discípulo en su propio molde celestial.*

Gurbani

Cualesquiera que sean nuestros problemas, encontramos paz y solaz en su compañía; y la asociación con Él da fuerza y estimula el esfuerzo interno. De aquí la necesidad del Satsang (asociación con el Verdadero) para aquellos que aún no han aprendido a comulgar con Él en los planos internos.

Un buscador debe indudablemente ser crítico y discriminatorio en la búsqueda de un Maestro perfecto. Pero habiendo logrado encontrarLo (y un verdadero buscador jamás fracasará, tal es la voluntad divina), ¿cuál será la naturaleza de su relación con Él? ¿Seguirá analizando lo que se le dice y lo que observa? ¿Seguirá probando cada acción de su Maestro con el microscopio de su discriminación? Mantener esta actitud, aún después de haber comprobado la calidad genuina del Maestro, es no haber llegado a apreciar su grandeza ni responder correctamente a ella. Encontrar a un alma de esta calidad es encontrar a un ser infinitamente más grande que uno mismo, y saber que es uno con Dios es sentirse profundamente humilde y lleno de reverencia. JuzgarLo por nuestras limitadas facultades es como tratar de introducir el océano en un tubo de ensayo, porque Él es impulsado por razones que jamás podríamos comprender.

Aquél que puede apreciar la bendición de ser aceptado en el rebaño del Satgurú o del murshid-i-kamil, glorificará eternamente su gracia, su belleza y su amor perfecto.

*Si el Uno que es toda belleza, tomará mi alma vagabunda bajo sus alas protectoras,
sacrificaría todos los imperios del mundo por el bello lunar de su rostro.* Hafiz

Jamás pondrá en duda las acciones de su Maestro, aún cuando estén más allá de su comprensión, pues sabe que:

*Si Khizr hiciera naufragar la nave en el mar,
aún así en ese mal hay mil bienes.* Rumi

Tendrá que desarrollar la fé de un niño que, habiéndose confiado a una mano bondadosa, se mueve según las indicaciones sin cuestionar nada:

*De cierto os digo, que el que no recibe el reino de Dios como un niño,
no entrará en él.* Lucas 18:17

*Incluso si te pidiera teñir la alfombra de oracion con vino,
no te sientas escandalizado sino que hazlo.
Porque aquél que es tú guía conoce bien la jornada y sus etapas.* Rumi

Las palabras misteriosas del Dios-Hombre pueden a menudo desconcertar el entendimiento humano. Sus instrucciones pueden parecer a veces contrarias a los textos de las Escrituras o la ética establecida, pero en realidad no lo son. Uno debe seguirlas con plena fé, y a su debido tiempo se revelará su verdadero significado.

Como el amor de un niño debe ser el amor del devoto, lleno de humildad y sencillez. Sólo la pureza de esta llama quemará la escoria del mundo.

*Enciende el fuego del amor y quema todas las cosas,
y luego asienta tu pie en la tierra de los amantes.*

Baha'u'llah

Suelda en uno el recipiente, ahora roto en mil pedazos, para que pueda contener la Luz de Dios. Es el vínculo entre el buscador y su Amigo y, a través de Él, entre el buscador y el Absoluto. ¿Cómo puede uno amar al Sin-Nombre y al Sin-Forma, si no es a través de aquél que es su verdadera encarnación? Porque, como el Señor lo reveló a Mahoma:

*Yo no vivo en el cielo ni en la tierra, ni siquiera en el paraíso.
¡Oh, bienamado, créeme! Por extraño que parezca,
yo vivo en el corazón del devoto,
y ahí es donde se me puede encontrar.*

Rumi

En este sendero místico, el razonamiento es una ayuda, pero es también un obstáculo. Sólo el amor puede tender un puente sobre el abismo, atravesarlo y entretelar lo finito con lo Infinito, lo mortal con lo Inmortal, lo relativo con lo Absoluto. Esta clase de amor no es de este mundo ni de esta carne. Es la llamada de alma a alma, de lo semejante a lo semejante, el purgatorio y el paraíso. ¿Quién podría describir su éxtasis?

*No hables del dolor de Leila o del de Majnun,
tu amor ha convertido en nada los amores de antaño.*

Saadi

Vive libre de amor, porque su misma paz es angustia.

Poema árabe

*Millones hablan de amor, pero cuán pocos lo saben.
El verdadero amor es no dejar de recordar ni siquiera por un instante.*

Kabir

En efecto, este recuerdo incesante es de la esencia del amor. Quien recuerda de esta manera, debe necesariamente vivir en continuo recuerdo de los mandamientos de su Bienamado y en perpetua obediencia. Este es el amor que quema en su fuego los residuos del ego; el pequeño ser se olvida y el amante entrega su individualidad en el altar del Bienamado.

*Si quieres recorrer el camino del amor,
aprende primero verte como polvo.*

Ansari de Herat

*El amor no crece en el campo, ni se vende en el mercado;
Quien quiera tenerlo, sea rey o mendigo, debe pagar con su vida.
Lleva tu cabeza en la palma de tu mano como una ofrenda
si quieres entrar en el reino maravilloso del amor.*

Kabir

Y también:

*Maldita sea la vida en la que no se encuentra amor por el Señor;
Da tu corazón a su siervo, porque Él te conducirá a Dios.*

Esta entrega de sí mismo es sólo un prelude de la herencia que recibiremos de un Ser más grande y más puro que lo que conocemos, porque tal es la potencia de su magia, que cualquiera que golpee a su puerta será teñido de su mismo color.

*Un amante se convierte en el Bienamado, tal es la alquimia de su amor;
Dios mismo está celoso de ese Bienamado*

Dadu

Invocando a Ranjha, yo mismo me vuelvo uno con él.

Bulleh Shah

De ese amor habló Krishna en el Gita, y de ese amor predicó San Pablo a sus oyentes:

*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo,
mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne,
lo vivo en la fé del Hijo de Dios,
el cual me amó y se entregó a sí mismo por mi.*

Gálatas 2:20

A esto se refieren los sufíes cuando hablan de fana-fdsheikh (absorción) en el Maestro:

*La enorme extensión de mí mismo está llena hasta rebosar de la fragancia del Señor que el
pensamiento de mí mismo ha desaparecido por completo.*

Esto es lo que los místicos cristianos proclaman cuando hacen hincapié en la necesidad de la "Muerte en Cristo". Sin esta auto-entrega, el aprendizaje, por sí mismo, es de muy poca utilidad.

*El aprendizaje es sólo un hijo de las escrituras,
Es el amor su madre.*

Poema persiano

*El mundo está perdido en la lectura de las escrituras,
y, sin embargo, nunca llega al conocimiento,
pero al que tiene un ápice de amor, todo le es revelado.*

Kabir

Sólo un amor así es la clave para el reino interior:

El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.

1. Juan 4:8

El secreto de los misterios de Dios es el amor.

Rumi

Por el amor Él puede ser alcanzado y retenido, pero por el pensamiento nunca.

Nube del desconocimiento

*En verdad, en verdad, os digo, que sólo los
que han amado han alcanzado al Señor.*

Gobind Singh

Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

1. Juan 4:16

Nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero.

1. Juan 4:19

Esta relación de amor entre el Satgurú y su shishya, el Dios-Hombre y su discípulo, abarca muchas fases y muchos desarrollos. Empieza con el respeto por aquél que sabe más que nosotros. A medida que el discípulo empieza a apreciar la desinteresada preocupación del Maestro por su bienestar y progreso, sus sentimientos empiezan a suavizarse con el rocío del amor y comienza a desarrollar fé, obediencia y reverencia. Con mayor obediencia y fé se produce un mayor esfuerzo, y con mayor esfuerzo viene mayor afecto del Maestro. El esfuerzo y la gracia van unidos y cada uno ayuda a su vez al desenvolvimiento del otro. Como el amor de una madre por sus hijos, es el amor del divino pastor por Su rebaño. No hace diferencia alguna entre él que merece y entre él que no merece, sino que al igual que la madre, la profundidad de su amor y sus tesoros están abiertos para aquellos que responden a su amor.

Él es igual con todos pero cada uno recibe su parte de acuerdo a sus propios méritos.

Gurú Amar Das

Con mayor esfuerzo de su parte y mayor gracia del Maestro, el discípulo va progresando más en sus sadhnas (prácticas) interiores que le conducen finalmente a trascender completamente la conciencia del cuerpo. Al lograr esta trascendencia, el discípulo contempla a su Maestro que le espera en su Forma Radiante para recibir y guiar su espíritu por los planos internos. Ahora, por primera vez Le contempla en su verdadera gloria y se da cuenta de la insondable dimensión de su grandeza. Desde ese momento sabe que Él es más que humano y su corazón desborda en cantos de alabanza y de humilde devoción. Cuanto más asciende en su jornada espiritual, tanto más insistente es en sus alabanzas, pues con mayor intensidad comprende que aquél a quien había considerado un amigo, no es simplemente un amigo sino Dios mismo que ha bajado para elevarlo a Él. Este lazo de amor, con su desenvolvimiento gradual, se convierte en el espejo de su progreso interno, moviéndose, como lo hace, de lo finito a lo Infinito.

El amor empieza en la carne y termina en el espíritu.

San Bernardo

En su fase inicial, puede encontrar analogías en el amor terreno, el del padre y el hijo, el del amigo por su amigo, el del amante por su amado, el del profesor por su alumno, etc., pero cuando ha llegado al punto en que el discípulo descubre dentro de sí mismo a su Maestro en su gloria resplandeciente, todas las analogías desaparecen y todas las comparaciones quedan atrás, todo lo que queda es un gesto, y luego silencio...

Escribamos de otra manera los secretos del amor – es mejor así. Dejamos sangre y ruido y todo lo demás. Y no hablamos más de Shamas Tabrez.

Rumi

Epílogo de la redacción

Los escritos de Sant Kirpal Singh son un tesoro de conocimiento espiritual que el autor obtuvo de su propia experiencia interior. Realizó el ideal de la vida humana, el auto-conocimiento y el conocimiento de Dios y transmitió esta experiencia a los demás.

En este texto se habla repetidamente del "Maestro Viviente" que debe ser encontrado mientras viva en este mundo. Esto se refiere a la ley de la Edad de Hierro, en la cual un Maestro seguía al siguiente para guiar a la humanidad y desarrollarla espiritualmente. Pero hoy, en este tiempo, cuando el cambio de la Edad de Hierro a la Edad de Oro se está realizando, Sant Kirpal Singh vino con la competencia del Todopoderoso que actúa directamente e independientemente. Este Poder no está atado al cuerpo físico y puede continuar trabajando incluso después de que haya abandonado Su cuerpo.

En un pasaje del folleto "**Hombre, concóctete s ti mismo**" Sant Kirpal Singh dice: "...cuando los tiempos se hacen más difíciles, el Todopoderoso extiende Su ayuda cada vez más abundantemente a través de los Maestros Santos. Así ocurre en esta Kali Yuga, la Edad de Hierro." Esto también es una indicación de que no siempre es así. En repetidas ocasiones hizo hincapié en el cambio a la Edad de Oro y esta era tiene sus propias leyes. A la pregunta de quién haría el trabajo después de Él, respondió: "Quiero que todos ustedes sean mis embajadores. Me gustaría trabajar con miles de manos".

Así que, antes de partir, Sant Kirpal Singh dio instrucciones especiales para Su futura misión a Sus devotos discípulos el Dr. Harbhajan Singh y su esposa Surinder Kaur. Garantizó que en el futuro Él mismo sería responsable del trabajo interno y que en el exterior personas conscientes o Gurmukhs (discípulos desarrollados) se encargarían de la tarea de explicar la enseñanza y dar un ejemplo práctico para una vida espiritual.

Sant Kirpal Singh encargó al Dr. Harbhajan Singh y su esposa Biji Surinder Kaur que construyeran Kirpal Sagar, un proyecto innovador con una sólida base espiritual con aspectos sociales, caritativos, sostenibles y culturales. El objetivo es crear las bases para un desarrollo integral del ser humano - físico, social, ético y espiritual - y permitirle alcanzar el auto-conocimiento y el conocimiento de Dios.

Kirpal Sagar, situado en el norte de la India, es un lugar abierto a todas las personas, independientemente de su nacionalidad, color, clase o religión. Aquí se lleva a cabo un vivo y abierto diálogo entre las religiones y las creencias. Esto significa que no se enseña ninguna religión en particular, sino que se centra en la esencia de las religiones, el núcleo espiritual común.

Sant Kirpal Singh resumió el principio básico en seis palabras como una guía para todos: SER BUENO - HACER EL BIEN - SER UNO. Más información sobre el Proyecto Kirpal Sagar y las actividades de Unity of Man se puede encontrar aquí:

www.kirpal-sagar.org
www.unity-of-man.org

Sant Kirpal Singh basó el movimiento de Unity of Man en una espiritualidad viva, en la que cada uno se esfuerza por evolucionar constantemente, para servir a Dios en cada ser humano y trabajar para difundir Su misión en todo el mundo.

Quien busque sinceramente el auto-conocimiento y el conocimiento de Dios encontrará el valioso tesoro del conocimiento espiritual de acuerdo con la ley de la oferta y la demanda, especialmente ahora en esta época especial - la Edad de Oro – porque el Todopoderoso trabaja directamente para dar a los buscadores una experiencia de la realidad interior.